

LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DE LA CRISIS CLIMÁTICA, LAS EMERGENCIAS PÚBLICAS Y LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

Contenido

1. ANTECEDENTES	2
2. LA CRISIS CLIMÁTICA, LAS CIUDADES Y LOS SERVICIOS PÚBLICOS LOCALES.....	2
3. FENÓMENOS CLIMÁTICOS EXTREMOS, CATÁSTROFES Y SERVICIOS PÚBLICOS DE EMERGENCIA LOCALES	6
4. SERVICIOS MUNICIPALES DE RESIDUOS.....	9
5. MIGRACIÓN Y DESPLAZAMIENTO HUMANO	10
6. "EMPLEOS VERDES" Y SERVICIOS GLR	11
7. CONCLUSIONES	12

1. Antecedentes

Las ciudades producen alrededor del 70% de las emisiones globales de efecto invernadero y consumen aproximadamente dos tercios de la energía mundial. Las zonas urbanas también concentran más de la mitad de la población mundial, y se prevé que esa cifra aumente hasta el 68% en 2050.¹ Las ciudades y la urbanización tienen inevitablemente un fuerte impacto en el clima, los ecosistemas y la biodiversidad. Al concentrar e intensificar el calentamiento inducido por el hombre a nivel local, contribuyen a que sean más frecuentes las temperaturas extremas y las olas de calor.² Las catástrofes naturales, las epidemias y pandemias, las guerras y los conflictos imponen además graves retos a las comunidades locales y a lxs trabajadorxs de los servicios públicos, especialmente a lxs primerxs en intervenir y a lxs trabajadorxs de primera línea, muchxs de lxs cuales dependen de los gobiernos locales y regionales (GLR). Estas emergencias se ven agravadas por las repercusiones negativas de las "catástrofes provocadas por el hombre", como la austeridad/recortes presupuestarios, la privatización, la subcontratación, la escasez de personal y la falta de personal con formación regular.³

Estando en el epicentro del cambio climático y de las catástrofes, las ciudades y las comunidades locales suelen ser las más afectadas por sus consecuencias. A través de políticas y acciones locales, muchas ciudades y regiones están liderando la reducción de emisiones de CO₂ y están experimentando formas innovadoras de mitigar y adaptarse a las ya dramáticas consecuencias de la crisis climática. Muchas están empleando las denominadas soluciones "basadas en la naturaleza"; probando nuevas formas de transición hacia las energías renovables; e intensificando la reducción del riesgo de catástrofes (RRD) y la preparación para responder a los fenómenos meteorológicos extremos y las catástrofes.

Los GLR son fundamentales para la aplicación de varios marcos políticos mundiales relacionados con el clima y las catástrofes, como son [los acuerdos de la Conferencia de las Partes \(COP\) de las Naciones Unidas](#) (ONU), [el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres](#) (RRD), la [Nueva Agenda Urbana](#) (NUA) y los [Objetivos de Desarrollo Sostenible \(ODS\)](#) (en inglés), que engloban compromisos relacionados con el clima, las catástrofes y la protección del medio ambiente. Incluso en países en los que los gobiernos centrales son reacios a aplicar los compromisos climáticos, algunos GLR están avanzando con atrevidos planes locales de descarbonización, adoptando medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, pilotando formas más ecológicas de movilidad y servicios de residuos, diseñando y aplicando políticas urbanas favorables al clima y al medio ambiente, a veces en diálogo y colaboración con lxs residentes.

Sin embargo, ninguna de estas iniciativas y medidas políticas puede llevarse a cabo sin lxs numerosxs trabajadorxs de primera línea de los servicios de GLR que las hacen realidad con su trabajo y dedicación diarios. Desde el agua y el saneamiento hasta los servicios de recogida y eliminación de residuos; desde lxs planificadorxs e ingenierxs urbanxs hasta los servicios de espacios verdes/paisajismo; desde lxs bomberos y lxs primeros intervinientes en emergencias hasta lxs guardabosques y muchos más. Para hacer realidad la descarbonización, las políticas de RRD y las medidas medioambientales sobre el terreno se necesita más que nunca un número adecuado de trabajadorxs de los GLR bien formados y debidamente equipados en condiciones de trabajo decentes, con pleno acceso a los derechos sindicales y a la seguridad y salud en el trabajo (SST).

2. La crisis climática, las ciudades y los servicios públicos locales

Los ODS exigen a los Estados un cambio sustancial hacia las energías renovables para 2030, con el fin de frenar el cambio climático y las catástrofes naturales o provocadas por el hombre, y mejorar el acceso y la eficiencia energética. La gravedad de la crisis climática a la que se enfrenta el mundo se puso de manifiesto en el

¹ ONU Hábitat, [Informe sobre las Ciudades del Mundo 2020](#), Nairobi 2020, p. xviii

² ONU Hábitat, [Informe sobre las Ciudades del Mundo 2020](#), Nairobi 2020, p. 34

³ ISP, [Directrices de respuesta en caso de emergencia de la ISP](#) 10 de mayo de 2016.

último [informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático \(IPCC\) sobre la ciencia del cambio climático](#) publicado en agosto de 2021. El Informe muestra que todas las regiones del mundo se enfrentan ya al impacto del cambio climático, y que las comunidades pobres y vulnerables -incluidos los barrios marginales y los asentamientos informales- son las más expuestas a sus efectos, a menudo devastadores. Algunos de los cambios climáticos que se han producido son ya irreversibles, mientras que otros que se avecinan son inevitables.

2.1 La contribución de las ciudades a la crisis climática

Las ciudades y la urbanización contribuyen al cambio climático de muchas maneras:

- La expansión urbana: cuando no está bien diseñada y planificada y con un transporte público o un acceso a los servicios públicos escaso o inadecuado, la urbanización implica más vehículos en la carretera que emiten gases de efecto invernadero. La expansión desenfrenada de las zonas urbanas aumenta el consumo de energía, las emisiones de gases de efecto invernadero, el cambio climático y la degradación del medio ambiente.
- Consumo de energía: con tanta gente viviendo en las ciudades, éstas utilizan grandes cantidades de energía. Además, cuando esa energía se genera a partir de la quema de combustibles fósiles, esto contribuye drásticamente a las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Edificios: a menudo no están diseñados de manera que sean eficientes energéticamente, lo que tiene una huella energética profundamente negativa en el clima. La readaptación de los edificios sigue siendo escasa y mal financiada.
- Los materiales de construcción: como el hormigón y el acero -en lugar de materiales naturales sostenibles y locales-, así como los procesos de construcción utilizados para edificar zonas urbanas, también contribuyen significativamente a las emisiones de CO₂.
- Uso del agua: las ciudades utilizan grandes volúmenes de agua, lo que supone una mayor presión sobre los recursos hídricos ya comprometidos.
- Residuos: las enormes cantidades de residuos generados en las ciudades contribuyen a las emisiones de gases de efecto invernadero a través de la liberación de gas metano.
- Generación de salud: las ciudades son más calientes que las zonas rurales por el efecto de la cantidad concentrada de hormigón, alquitrán, carreteras, vehículos y edificios. Esto tiene un enorme impacto en la salud de las comunidades, así como en lxs trabajadorxs de los servicios públicos.
- Contaminación y congestión relacionadas con el transporte: la falta de acceso equitativo al transporte público masivo desde las zonas rurales y periurbanas hasta los centros urbanos donde se encuentran los puestos de trabajo y los servicios aumenta la dependencia excesiva de los coches privados, las motocicletas y otras formas de transporte basadas en el encendido, lo que aumenta la contaminación y la congestión relacionada con los desplazamientos.

2.2 El impacto de la crisis climática en las zonas urbanas y las comunidades locales

Muchos de estos preocupantes acontecimientos tienen inevitablemente un gran impacto en las ciudades y en las zonas densamente pobladas. Las principales ciudades del mundo ya experimentan patrones climáticos extremos, como inundaciones repentinas y huracanes, así como sequías. Con el calentamiento global, las zonas urbanas y las ciudades se verán afectadas por más olas de calor, con más días calurosos y noches cálidas, así como por la subida del nivel del mar y el aumento de las tormentas de ciclones tropicales. La subida del ⁴nivel del mar -que podría llegar a los dos metros- ya se está produciendo, y sus efectos se dejan sentir especialmente en las ciudades y asentamientos costeros. Se prevé que la subida del mar, unida a las precipitaciones extremas y al caudal de los ríos, aumente la frecuencia y la gravedad de las inundaciones y la erosión costera. Además, en los últimos años ha aumentado el número de incendios forestales fuera de control que asolan las ciudades de todo el mundo. Los asentamientos costeros del Ártico están especialmente expuestos al cambio climático debido al retroceso del

⁴ ONU Hábitat, [Informe sobre las Ciudades del Mundo 2020](#), Nairobi 2020, p. 142

hielo marino.⁵ La propia existencia de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) está amenazada (véase el recuadro 1).

Recuadro 1: La crisis climática y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) del Caribe

La crisis climática es un reto global, pero las experiencias del cambio climático son ciertamente locales. Es una amenaza existencial para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), ya que siguen sintiendo los efectos extremos del continuo aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los efectos del cambio climático amenazan el desarrollo sostenible de los PEID: los países ya tienen dificultades para satisfacer las necesidades de desarrollo de sus poblaciones. Las pequeñas islas y las comunidades que viven cerca de las costas corren el riesgo de desaparecer si no se abordan hoy los peligros del calentamiento global de forma colectiva y urgente.

En las ciudades y pueblos del Caribe, lxs trabajadorxs de GLR ya están haciendo frente y encontrando formas de adaptarse a la subida del nivel del mar, el calentamiento de las temperaturas y los fenómenos meteorológicos más frecuentes y extremos. Pero sus esfuerzos se ven obstaculizados por la falta de recursos. Las medidas de austeridad prescritas por las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) han hecho que los GLR dispongan de menos recursos para satisfacer las necesidades de la población y para prepararse y responder eficazmente a las emergencias climáticas. Además, muchos países del Caribe tienen que hacer frente a importantes pagos de la deuda internacional, lo que hace extremadamente costosa la adopción de medidas de protección y adaptación.

Los costes de recuperación de inundaciones, sequías, tormentas, huracanes y otras catástrofes restan recursos escasos a los presupuestos de educación, sanidad, infraestructuras y otros gastos sociales. Aunque es obvio que se necesita más personal, más formación y más y mejores herramientas, lxs trabajadorxs de los gobiernos locales y regionales de los PEID del Caribe tienen que conformarse con lo que tienen actualmente. Cada vez más, los GLR caribeños y lxs trabajadorxs tienen que depender de las donaciones y los voluntarios para realizar el trabajo, lo cual es una situación insostenible.

El empoderamiento de lxs trabajadorxs para que influyan en los planes climáticos nacionales es fundamental para que Jamaica y otros PEID del Caribe aborden la resiliencia climática. Entre lxs trabajadorxs representadxs por la afiliada de la ISP, la Asociación de Funcionarios del Gobierno Local de Jamaica (JALGO), se encuentran lxs bomberos, lxs trabajadorxs sociales, el personal de preparación para los desastres, lxs trabajadorxs que prestan servicios de agua y otrxs trabajadorxs de primera línea en la preparación y respuesta a los desastres. A través del diálogo social y de varias rondas de negociación colectiva - y especialmente durante los programas del FMI y la pandemia de COVID-19 de Jamaica, JALGO insistió en garantizar la participación de los sindicatos en los planes y esfuerzos de desarrollo del país, especialmente a nivel local.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), [más de 166.000 personas han muerto por olas de calor entre 1998 y 2017](#). Se sabe que el estrés térmico provoca infartos y derrames cerebrales, así como enfermedades renales. Esto afectará especialmente a lxs trabajadorxs de los servicios públicos que trabajan al aire libre, en sectores como la electricidad, el agua y la gestión de residuos, el paisaje y los espacios verdes, la policía municipal, lxs conductorxs de camiones, así como lxs trabajadorxs de emergencias públicas (PES), como bomberos, conductorxs de ambulancias, socorristas, etc. Las regiones en las que se sabe que esto es un problema particular incluyen el sur de Estados Unidos, América Central y el Caribe, el norte de América del Sur, el norte y el oeste de África, el sur y el sudeste de Asia y el Mediterráneo. Las ciudades tendrán que limitar las horas de trabajo de lxs trabajadorxs y el momento del día en que trabajan cuando la temperatura alcanza un determinado punto. Además, las ciudades deben empezar a estudiar la posibilidad de instalar estaciones de refrigeración, no sólo para lxs trabajadorxs, sino para la comunidad en general en los días en que el aumento de la temperatura sea excesivo.⁶ El cambio climático también está facilitando la propagación de enfermedades, epidemias y zoonosis como el Zika, la Malaria, el Dengue y el Covid-19, así como las infecciones transmitidas por el agua.

Recuadro 2: Miami y Atenas nombran a lxs responsables de calor

Tras los devastadores incendios de 2021 y el aumento de la frecuencia de las olas de calor y los fenómenos meteorológicos extremos que matan a lxs residentes y causan daños y destrucción, Miami (EE.UU.) y Atenas (Grecia) se convirtieron en las primeras ciudades en nombrar a una persona responsable de Calor dedicado a abordar las consecuencias de la crisis climática en sus comunidades locales. El papel de Jane Gilbert en Miami y de Eleni Myrivili en Atenas es ampliar, acelerar y coordinar los esfuerzos y servicios de las ciudades para enfriarlas y proteger a lxs residentes y turistas del calor y salvar vidas. Las ciudades

⁵ IPCC, [Cambio climático 2021. Bases físicas](#) agosto de 2021, p. 34

⁶ Grover, N. "Global heating 'may lead to epidemic of kidney disease'", The Guardian, 21 de octubre de 2021; UCSUSA, [Too Hot to work. Assessing the Threats Climate Change Poses to Outdoor Workers](#). Agosto de 2021; Instituto de Economía Laboral, [Temperature, workplace safety, and labor market inequality](#) Julio 2021; PNUD, [Climate Change and Labour: Impacts of heat in the workplace](#), 2016

prestan especial atención a las comunidades más pobres, lxs jóvenes, las personas mayores y las personas con enfermedades crónicas, que son quienes más sufren el impacto del calor extremo en la salud pública. Las medidas concretas incluyen:

- La creación de un grupo de trabajo Inter servicios sobre el calor en toda la ciudad que abarque los servicios de salud, medio ambiente, planificación urbana, etc.;
- Generación de sombra y humedad mediante el aumento del arbolado y los espacios verdes;
- (Re)diseñar y adaptar las infraestructuras urbanas, como las carreteras y los edificios, y examinar los materiales de construcción para hacerlos resistentes al calor mediante la refrigeración natural;
- Incentivos a los tejados y pavimentos verdes;
- reducir el calor y el tráfico que genera contaminación;
- la creación de centros de enfriamiento para personas vulnerables;
- Informar y educar a lxs residentes a través de los canales de comunicación sobre los peligros de las olas de calor y cómo actuar rápidamente, y crear una aplicación de sistema de alerta de olas de calor para teléfonos inteligentes para advertir a residentes y turistas;
- Garantizar que los trabajadores al aire libre -como los de jardinería y espacios públicos- reciban regularmente agua potable y zonas de sombra accesibles.

Fuentes: *múltiples fuentes, véase la nota a pie de página.* ⁷

2.3 Acceso equitativo a los servicios públicos locales, resiliencia y mitigación del cambio climático

Como parte de su estrategia de mitigación, las ciudades pueden estudiar cómo realizar cambios en todos estos ámbitos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Pero las ciudades también deben centrarse en la adaptación, es decir, en cómo hacer frente al impacto del cambio climático de forma que se reduzcan las desigualdades en lugar de aumentarlas, y en cómo aumentar la resiliencia de las comunidades pobres y menos resistentes de su jurisdicción.

El acceso equitativo a los servicios públicos locales de calidad es fundamental para crear resiliencia climática y reducir las desigualdades, y las ciudades están a la vanguardia de la prestación de servicios públicos a las comunidades y los territorios. Centrarse en la equidad de los servicios públicos puede ayudar a los GLR a aumentar la resiliencia y reducir las desigualdades que el cambio climático puede agravar. Esto significa una mirada renovada a los [sistemas de financiación pública de los GLR](#) [sistemas de financiación pública de los GLR y cómo financiar de forma sostenible los servicios públicos locales para todxs](#). Una inversión adecuada en los servicios públicos locales va a ser, por tanto, clave para afrontar con eficacia los retos adicionales que la crisis climática plantea a los GLR. Algunas áreas críticas en las que se necesita urgentemente la inversión pública en los servicios públicos locales son:

- **Vivienda:** en todo el mundo, unos mil millones de personas viven en asentamientos informales y 150 millones no tienen hogar. ⁸ Estxs residentes se encuentran entre lxs más vulnerables a la hora de afrontar los impactos de la crisis climática. Para hacer frente a esta gran vulnerabilidad, es urgente: detener la venta y la privatización de viviendas públicas y sociales; regular el mercado inmobiliario para garantizar alquileres y precios asequibles en todas las zonas; invertir masivamente para ampliar la oferta de viviendas públicas y sociales; y renovar el parque de viviendas públicas y sociales existente de forma que ahorre energía y sea respetuoso con el clima. ⁹
- **El transporte:** El transporte es actualmente responsable de una cuarta parte de las emisiones de CO2. Es fundamental cambiar los sistemas de transporte, pasando del vehículo privado al transporte público masivo. Es necesario un cambio global hacia el transporte público, los desplazamientos a pie y en bicicleta, reduciendo el uso del automóvil junto con una transición hacia vehículos de cero emisiones. La proporción de viajes en transporte público en las ciudades del mundo debe duplicarse en esta década para reducir las emisiones globales, en consonancia con el mantenimiento del

⁷ Clifford, C., "[Miami's first-ever chief heat officer on the climate issues that scare her most-and what gives her hope](#)", CNBC, 9 de julio de 2021; Milman, O., "[Miami's chief heat officer calls for action on 'silent killer' in climate crisis](#)", The Guardian 2021; Cool Coalition, "[Athens Appoints Chief Heat Officer to Address Climate Crisis](#)", 28 de julio de 2021; Harvey, F., "[Athens appoints chief heat officer to combat climate crisis](#)", The Guardian, 23 de julio de 2021

⁸ UNSTAT, ODS 11, [Make cities and human settlements inclusive, safe, resilient and sustainable](#), 2021

⁹ Cibrario, D., [Servicios de vivienda pública y social eficaces: un recurso fundamental para detener las pandemias mundiales](#), ISP, 21 de agosto de 2020

aumento de la temperatura en 1,5 °C.¹⁰ El transporte público es también una piedra angular de la equidad. Para millones de personas en todo el mundo, el transporte público es la única opción para llegar al lugar de trabajo, pero también a otros servicios públicos vitales como hospitales, escuelas, guarderías, servicios de cuidado, registro, bibliotecas y los muchos otros servicios públicos que permiten los derechos humanos y una vida digna. La ISP apoya la campaña mundial "[El futuro es el transporte público](#)" (en inglés) de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (ITF) y C40 Cities.

- **Energía:** la descarbonización y la electrificación no pueden producirse mientras la energía esté en manos de los mercados privados, que ya han fracasado en el cumplimiento de los objetivos climáticos. La energía debe ser reclamada a la propiedad pública, gobernada democráticamente, y operar bajo un nuevo mandato "pro-público" para llevar a cabo la transición energética que se necesita urgentemente, mientras se satisfacen las necesidades de las personas usuarias, lxs trabajadorxs y las comunidades. Para luchar contra la pobreza energética y recuperar el control de su huella de carbono, Barcelona remunicipalizó su energía creando Barcelona Energía, de titularidad pública. En 2019, la empresa pública comenzó a dar servicio a 20.000 hogares, distribuyendo energía renovable generada localmente. Sus tarifas son controladas por la administración local, que espera obtener un ahorro significativo solo por utilizarla para alimentar todos sus edificios y servicios públicos.¹¹ Asimismo, la ISP promueve y respalda el [Programa Sindical para un Futuro Energético Público con Bajas Emisiones de Carbono](#), lanzado en la COP26 en noviembre de 2021, que prevé una reivindicación integral de la energía como un bien público desmercantilizado para combatir eficazmente la crisis climática.
- **Tecnologías digitales:** las ciudades inteligentes y las tecnologías digitales suelen ser aclamadas como una panacea y como una parte importante de la solución al cambio climático. Sin embargo, las ciudades inteligentes [pueden consistir en hacerlas más accesibles para que las empresas](#) operen y obtengan sus beneficios, en lugar de permitir que todxs lxs residentes tengan acceso a servicios públicos de calidad y vivan en entornos seguros y saludables. De hecho, menos de una de cada cinco personas tiene acceso a Internet en los países menos desarrollados. Dos tercios de los niños en edad escolar del mundo no tienen acceso a Internet en sus hogares, y los que viven en zonas rurales tienen menos acceso (25%) que sus pares urbanos (41%).¹²

3. Fenómenos climáticos extremos, catástrofes y servicios públicos de emergencia locales

Los fenómenos meteorológicos extremos, como los ciclones, no sólo tienen un impacto inmediato que mata a la gente y desplaza a miles de personas, sino que causan impactos a largo plazo, a los que lxs trabajadorxs de los servicios públicos tienen que hacer frente. La preparación es la clave para la reducción del riesgo de desastres (RRD). Con su experiencia de primera línea, lxs trabajadorxs de los servicios públicos de emergencia y sus sindicatos desempeñan un papel fundamental en la creación de estrategias y procesos eficaces de RRD. Desde la respuesta a las emergencias hasta los servicios de restauración, desde la planificación del rescate hasta hacer que las instalaciones e infraestructuras públicas sean a prueba de desastres, lxs trabajadorxs de primera línea de los GLR, incluidxs los bomberos, lxs trabajadorxs del agua y el saneamiento, lxs trabajadorxs de la electricidad, la sanidad y los cuidados, entre muchos otros, son fundamentales para salvar vidas y apoyar a las comunidades mientras se recuperan de las catástrofes. El impacto del ciclón Idai en Mozambique en 2019 (Recuadro 3) ejemplifica la magnitud de la destrucción y el desplazamiento causados y los desafíos

¹⁰ ITF-C40, [Making cop26 count: How investing in public transport this decade can protect our jobs, our climate, our future](#), Campaña El Futuro es el Transporte Público, noviembre de 2021.

¹¹ Cibrario, D., Ciambra, A., ODS11: [Tackling the challenges of global urbanization: flagship local government initiatives to meet the SDGs](#) Spotlight on Sustainable Development 2019

¹² ONU, [Construir infraestructuras resistentes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación](#), (en inglés) ODS9.

UIT-UNICEF, [¿Cuántos niños y jóvenes tienen acceso a Internet en casa? Estimación de conectividad digital durante la pandemia COVID-19](#), (en inglés) Nueva York, noviembre de 2020.

que lxs trabajadorxs de GRL tuvieron que enfrentar para salvar y restaurar los servicios vitales básicos en ausencia de personal suficiente y de una estrategia adecuada de RRD.

Recuadro 3: Mozambique: un ejemplo del impacto de los fenómenos meteorológicos extremos en las zonas urbanas

El ciclón Idai azotó Mozambique la noche del 14 de marzo de 2021. Los fuertes vientos, las intensas lluvias y la gran marejada provocaron el desbordamiento de los ríos, el anegamiento de las ciudades y la inundación de grandes extensiones de terreno. Más de 1,5 millones de personas que vivían en las cuatro provincias más afectadas por el ciclón se vieron afectadas. Más de 400.000 personas fueron desplazadas, más de 1.600 resultaron heridas y más de 600 murieron. Los socorristas públicos y el personal de la salud estuvieron en primera línea para hacer frente a las consecuencias inmediatas del ciclón. Sin embargo, parte de la gravedad del impacto del ciclón fue la falta de medidas de las que dispone Mozambique para hacer frente al impacto de las inundaciones, tormentas y sequías.

El impacto a largo plazo del ciclón en la pobreza del país ha sido grave. Mozambique ya tenía altos niveles de pobreza, con un 70-80% de la población en zonas urbanas viviendo en asentamientos informales. El impacto inmediato y a largo plazo del ciclón en sus vidas ha sido inmenso. El entorno construido más formal sufrió enormes daños: 240.000 casas quedaron parcial o totalmente destruidas; más de 118.000 letrinas resultaron dañadas en las zonas urbanas; las plantas de generación, las líneas de transmisión y distribución, así como los transformadores resultaron dañados; más de 1.300 escuelas resultaron afectadas; 89 instalaciones sanitarias quedaron parcialmente destruidas, mientras que 3 instalaciones quedaron totalmente destruidas. Además, debido a la interrupción de la electricidad, gran parte de la infraestructura del agua no pudo funcionar y más de 40.000 familias se quedaron sin acceso al agua potable. La prestación de servicios públicos vitales y el acceso a los mismos se vieron así gravemente obstaculizados tras el ciclón, con el resultado de que más personas se vieron abocadas a la pobreza. La carga del personal de la salud también aumentó drásticamente, ya que este sector tuvo que hacer frente a un número creciente de casos de cólera, malaria y otras enfermedades como consecuencia de la destrucción causada por el ciclón. Además de destruir la infraestructura necesaria para la prestación de servicios, el ciclón Idai también destruyó las oficinas gubernamentales y toda la infraestructura, los registros y los equipos asociados a estas oficinas. Esto dificultó especialmente el buen funcionamiento de los servicios públicos y de los departamentos de GLR en las provincias afectadas, tanto inmediatamente después del ciclón como a largo plazo.

El gobierno ha tenido serias dificultades para movilizar los recursos necesarios para financiar la respuesta de emergencia, la recuperación y la reconstrucción tras la catástrofe. El plan humanitario para hacer frente a las consecuencias inmediatas de la tormenta se financió en menos de un 50%. Posteriormente no ha habido una financiación sostenida para ayudar al país a adaptarse a los fenómenos meteorológicos extremos ni para reforzar los servicios públicos con el fin de reducir la vulnerabilidad de las personas más expuestas a estos fenómenos. La falta de financiación climática suficiente por parte de los países desarrollados para países como Mozambique, que contribuyen poco a las emisiones de gases de efecto invernadero, pero que sienten el impacto del cambio climático de forma desproporcionada, ha hecho más difícil para el país hacer frente a la realidad del cambio climático. Casi tres años después del ciclón Idai, y tras el paso de otros dos ciclones por la misma zona, miles de mozambiqueños siguen luchando por recuperarse. Se enfrentan a continuas tormentas, inundaciones y sequías, que agravan y profundizan la pobreza y las desigualdades existentes.

Fuentes: múltiples fuentes, véase la nota a pie de página ¹³

Los fenómenos meteorológicos extremos y las necesidades de la RRD exigen el pleno disfrute de los derechos sindicales fundamentales de libertad de asociación y negociación colectiva por parte de lxs trabajadorxs de los GLR, no sólo porque se trata de derechos humanos, sino también porque su respeto es fundamental para mantener la seguridad de lxs trabajadorxs de los servicios públicos de emergencia (SPE), al tiempo que se aprovecha su gran experiencia y profesionalidad como personal de primera línea. Sólo en estas condiciones podrán afrontar plenamente todos los retos que les esperan, tanto por los riesgos que asumen en su trabajo como por las competencias y la dedicación que aportan.

¹³ Gabinete de Reconstrucción Post-Cyclone Idai (2019) Mozambique Cyclone Idai: Evaluación de las necesidades tras la catástrofe <https://www.gfdrr.org/en/publication/mozambique-cyclone-idai-post-disaster-needs-assessment-full-report-2019>; Informe de prensa de Oxfam (2020) Después de la tormenta: obstáculos para la recuperación un año después del ciclón Idai <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/After%20the%20storm%20-%20barriers%20to%20recovery%20one%20year%20on%20from%20Cyclone%20Idai%20-%20Media%20brief%20-%20Embargoed%2010%20March%202020.pdf>; Noticias de la ONU (2020) Muchos mozambiqueños siguen luchando por volver a ponerse en pie, un año después del ciclón <https://news.un.org/en/story/2020/03/1059411>; Care (2021) Dos años desde el ciclón Idai y Mozambique ya se ha enfrentado a otros 3 ciclones <https://www.care.org/es/news-and-stories/press-releases/2-years-since-cyclone-idai-and-mozambique-has-already-faced-an-additional-3-cyclones/>

Lxs trabajadorxs de la RRD y sus sindicatos deben participar también en la planificación de la ciudad para tener en cuenta los nuevos patrones y medidas meteorológicas, para adaptarse a la creciente frecuencia y gravedad de los fenómenos meteorológicos. La estrecha relación entre los derechos sindicales, la participación de lxs trabajadorxs y los sindicatos en la planificación de la RRD y la eficacia de los servicios públicos de emergencia se ejemplifica en el caso de la ciudad de Bislig y se reconoce en las [Directrices de la Organización Internacional del Trabajo \(OIT\) de 2018 sobre el trabajo decente en los servicios públicos de emergencia](#) (Recuadro 4).

Recuadro 4: Respetar los derechos laborales y sindicales de lxs trabajadorxs de GLR salva vidas

Ciudad de Bislig: el diálogo social en el centro de la preparación y la respuesta a las catástrofes

En noviembre de 2013, el tifón Haiyan -una de las tormentas más fuertes del mundo- azotó Filipinas causando más de 6.000 muertos y desplazando a más de 4 millones de personas. El 90% de la ciudad de Tacloban, en la isla de Leyte, quedó destruida. A partir de este trágico suceso y reconociendo el papel fundamental de lxs trabajadorxs públicos de emergencias en la respuesta a los fenómenos climáticos extremos -así como en la reconstrucción posterior a la catástrofe-, el gobierno local de la ciudad de Bislig (Surigao del Sur, Mindanao) y el sindicato de la Asociación de Empleados de la Ciudad de Bislig acordaron en 2016 colaborar en la elaboración de un plan de acción integral de preparación ante catástrofes. Los términos de esta colaboración se tradujeron en un Memorando de Entendimiento en el que se reconocía que *"un diálogo social operativo y eficaz entre los empleadores del gobierno local y lxs trabajadorxs, que participan como primerxs intervinientes y deben disfrutar de plenos derechos sindicales, es la condición esencial para el éxito de un plan de preparación ante desastres"*. Con la ayuda de un fondo de solidaridad sindical, este diálogo también ha permitido a lxs trabajadorxs de emergencias de la ciudad de Bislig mejorar su cualificación, obtener una mejor formación en materia de preparación para catástrofes y acceder a equipos de protección personal adecuados para responder mejor a las emergencias de su ciudad y salvar vidas e infraestructuras cuando se produzca una catástrofe. Este enfoque se anticipó a las recomendaciones contenidas en las [Directrices de la Organización Internacional del Trabajo \(OIT\) de 2018 sobre el trabajo decente en los servicios públicos de emergencia](#).

Directrices de la OIT sobre lxs trabajadorxs de los servicios públicos de emergencia (SPE)

Las Directrices de la OIT de 2018 sobre los PSA -a las que [contribuyó activamente una delegación de la ISP](#)- son una herramienta importante para lxs trabajadorxs de los GLR y sus sindicatos, ya que reconocen su papel como trabajadorxs de los PSA proporcionando importantes orientaciones y principios que se aplican a todos los Estados miembros de la OIT:

- **La definición de lxs trabajadorxs de los SPE** (par. 10): *"Los servicios públicos de emergencia incluyen a la policía, los bomberos, los servicios médicos de emergencia, los servicios de búsqueda, rescate y evacuación, y otros servicios a los que se recurre regularmente para responder en caso de emergencia, como los servicios de salud y sociales, las fuerzas armadas, los servicios de seguridad y vigilancia, las unidades de desactivación de bombas, las administraciones locales, los servicios mortuorios y de manipulación de cadáveres, las medidas inmediatas necesarias que son fundamentales para permitir el rescate y la estabilización, los servicios responsables del restablecimiento del suministro de agua y electricidad, y las profesiones afines, como lxs trabajadorxs sociales, según las necesidades y el contexto nacional"*.
- **Derecho de sindicación y negociación colectiva y diálogo social**. Las Directrices indican que los *"estados de emergencia"* no deben utilizarse como pretexto para restringir estos derechos (párrafo 102). Dado que muchos SPE se consideran *"servicios esenciales"*, lxs trabajadorxs a los que se les niega el derecho de huelga deben beneficiarse de mecanismos imparciales de resolución de conflictos colectivos (párrafo 105). Las Directrices también reconocen la importancia de los mecanismos de diálogo social en muchos ámbitos de la toma de decisiones: las decisiones son más sólidas si lxs trabajadorxs de los SPE y sus sindicatos participan desde el principio.
- **Derecho a la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST), formación y Equipos de Protección Individual (EPI)**: El EPP es la última barrera que evita las lesiones o la muerte de lxs trabajadorxs de los SPE, cuando todos los demás métodos han fracasado (sección D). Los empresarios de los SPE deben proporcionar los EPI adecuados en función del riesgo, y mantener estos equipos, sin coste alguno para lxs trabajadorxs de los SPE. Estxs trabajadorxs también tienen derecho a negarse a realizar un trabajo inseguro, a disponer de las herramientas adecuadas y a recibir formación, como por ejemplo ejercicios sobre el terreno, incluso con la comunidad.
- **Carácter público de los SPE**: (par. 35): *"Los SPE tienen un carácter extremadamente público y, en principio, no deben ser privatizados ni subcontratados"* y no deben ser objeto de austeridad fiscal (par. 33). Lxs trabajadorxs de los SPE también tienen derecho a negarse a realizar un trabajo inseguro; derecho a disponer de herramientas adecuadas y a recibir formación, como ejercicios sobre el terreno, incluso con la comunidad.
- **Una norma para lxs "voluntarixs" de los SPE**: aunque no sean empleadxs de los SPE, lxs "voluntarixs" son trabajadorxs y deben beneficiarse de los principios y derechos fundamentales en el trabajo. *'No se debe pedir a ningún voluntarix que realice un trabajo o actividad que no esté en consonancia con la formación que ha recibido y para la que ha sido*

evaluadx como competente'. (Apartado 122). Además, "el uso de voluntarixs no debería perjudicar la coordinación de los SPE, ni sustituir a lxs trabajadorxs de los SPE, ni socavar los salarios o las condiciones de trabajo de otrxs trabajadorxs de los SPE, ni utilizarse para justificar la falta de personal o de financiación de los SPE".

Fuente: ISP, "[Nuevas directrices de la OIT para garantizar el trabajo decente en los Servicios Públicos de Emergencia \(SPE\)](#)", 25 de abril de 2018

4. Servicios municipales de residuos

La recogida y gestión de residuos son servicios públicos esenciales para toda comunidad y son necesarios para la protección de la salud pública y el medio ambiente.¹⁴ La cantidad de residuos en todo el mundo crece con la urbanización, pero en muchos países se gestionan mal. La gestión eficaz de los residuos contribuye de forma importante a la reducción de los gases de efecto invernadero en la atmósfera y, por tanto, a la mitigación del cambio climático.¹⁵ Se calcula que para el año 2050, 2.600 millones de toneladas equivalentes de CO₂ procederán de los residuos.¹⁶ La dotación de personal, los equipos, la formación y las condiciones de trabajo de lxs trabajadorxs de residuos van a ser fundamentales para hacer frente a estos numerosos retos.

Una de las formas más significativas en que la gestión de los residuos influye en el cambio climático es a través de la liberación de metano y dióxido de carbono de los residuos orgánicos en descomposición. Se calcula que los residuos alimentarios, que en gran parte se pudren en los vertederos, contribuyen en un 6% a las emisiones de gases de efecto invernadero.¹⁷ Los residuos inorgánicos no contribuyen directamente a la emisión de gases de efecto invernadero, a menos que se incineren. Sin embargo, por lo general, la producción de bienes que finalmente se desechan conlleva considerables emisiones de carbono. La forma más importante de hacer frente al impacto de los residuos en el cambio climático es reduciendo la cantidad de residuos generados y, en los casos en los que se generan, es esencial hacer hincapié en el reciclaje y la reutilización. Además, es importante separar los residuos orgánicos de los inorgánicos para poder gestionar mejor las emisiones de los residuos orgánicos en descomposición. Esto hace que los GLR tengan una enorme responsabilidad a la hora de gestionar sus residuos de forma eficaz y sostenible, especialmente mediante la promoción de la economía circular y la reutilización y el reciclaje de bienes y materiales dentro de sus comunidades.

Los GLR también tienen la responsabilidad de gestionar los vertederos. Al hacerlo, se enfrentan a muchos retos derivados de los impactos del cambio climático que ya se están dejando sentir. Por ejemplo, si los vertederos se construyen cerca de la costa, la subida del nivel del mar podría provocar un desastre medioambiental. Si los vertederos se gestionan mal, podrían socavar los recursos hídricos ya comprometidos por el cambio climático. Los fenómenos meteorológicos extremos, como ciclones y huracanes, pueden dañar las infraestructuras de los vertederos. En África, los vertederos respetuosos con el medio ambiente y gestionados eficazmente son uno de los mayores retos para la gestión de residuos en muchos países. Los vertidos controlados e incontrolados y la quema de residuos son las principales formas de eliminación de residuos en África.

Recuadro 5: cuando la crisis climática, las catástrofes y la pandemia se encuentran con la mala gestión de los residuos

Mozambique: el impacto del ciclón Idai en los sistemas de gestión de residuos urbanos

Los fenómenos meteorológicos extremos pueden tener un impacto devastador en el sistema de gestión de residuos de una ciudad. La destrucción causada por el clima aumenta considerablemente la cantidad de residuos que hay que gestionar. Además, el almacenamiento y la eliminación seguros de los residuos médicos y otros residuos peligrosos se vuelven difíciles cuando se destruyen las infraestructuras. Un ejemplo de esto se puede ver en Mozambique. El ciclón

¹⁴ Cibrario, D., "[To ensure sustainable waste services, we must value waste workers and make sure they are in decent jobs](#)", Spotlight on Sustainable Development 2018

¹⁵ Van Niekerk, S., Wegmann, V., [Municipal solid waste management services in Africa and Arab Countries](#) PSI-PSIRU 2019

¹⁶ UN Habitat, [Climate change, circular economy, waste management](#), 22 de marzo de 2021

¹⁷ Ibid.

Idai, que devastó amplias zonas de Mozambique, Zimbabue y Malawi en marzo de 2019, tuvo un impacto terrible en el sistema de gestión de residuos sólidos existente en Beira. El sistema ya se encontraba en un estado frágil antes del paso del ciclón y no pudo hacer frente a la escala de devastación que dejó Idai. No sólo se crearon enormes montones de residuos por la fuerza destructiva del ciclón, sino que el ciclón también bloqueó el acceso al vertedero, lo que dio lugar a vertederos sobrecargados en la propia ciudad. Gran parte del equipo del departamento de gestión de residuos resultó dañado o destruido por el ciclón, lo que dificultó aún más las operaciones de limpieza. Los residuos peligrosos tampoco se almacenaron ni eliminaron adecuadamente, lo que provocó una gran exposición de los residentes.

Eliminación de residuos médicos en tiempos del Covid-19

"La Organización Mundial de la Salud (WHO) estima que el 15% de los desechos de las actividades de atención sanitaria son peligrosos y pueden ser infecciosos, tóxicos o radioactivos. El informe de HCWH destaca que, cuando no se dispone de sistemas de eliminación, esos residuos suelen tirarse a la basura, lo que provoca la contaminación del agua, entre otros peligros para la salud y el medio ambiente, y expone a los carroñeros a residuos contaminados. Los servicios de salud de los países de bajos y medianos ingresos suelen quemar sus residuos, liberando en la atmósfera productos químicos tóxicos y, en muchos casos, agentes patógenos. El personal de la salud está formado para gestionar estos riesgos, pero las condiciones de trabajo de los recogedores de residuos son muy diferentes (...) "Lxs miembros del personal que limpia el hospital y recoge los residuos corren a menudo más riesgo que el personal médico que los produce", (...) "Suelen tener poca formación y capacitación y se presta poca atención a su bienestar y seguridad. Es raro que estén vacunados o que dispongan de equipos de protección adecuados. Los guantes de látex desechables que a veces se les proporciona son finos y ofrecen poca protección. En los climas más cálidos, la mayoría de los limpiadores solo llevan sandalias".

Fuente: Jozwiack, G. "[Recogedores de residuos clínicos: desprotegidos, sin formación, mal pagados e infravalorados](#)", Equal Times, 5 de julio de 2021

5. Migración y desplazamiento humano

Uno de los impactos más profundos y visibles del cambio climático es el desplazamiento forzado de las poblaciones humanas. Desde la degradación ambiental lenta hasta los fenómenos meteorológicos repentinos, las personas se desplazan o emigran para sobrevivir. Sólo en 2020, 30,7 millones de personas se vieron desplazadas por catástrofes, de las cuales más del 98% estaban relacionadas con el clima, como tormentas e inundaciones.¹⁸ La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estima que para 2050 podría haber entre 25 millones y 1.000 millones de personas que se desplazan internamente dentro de sus países o a través de las fronteras por motivos relacionados con el clima.¹⁹ El Banco Mundial prevé que, para 2050, si no se toman medidas significativas en materia de clima y desarrollo, hasta 143 millones de personas podrían desplazarse internamente en América Latina, el África subsahariana y el sur de Asia. Dependiendo de la ²⁰naturaleza de sus desplazamientos, ya sean internos, transfronterizos o exacerbados por conflictos, esta población en movimiento se compone de migrantes, refugiados y desplazados internos. Además, las migraciones climáticas presentan complejas interrelaciones con factores sociales, económicos y políticos, por lo que requieren soluciones integrales, holísticas y basadas en los derechos humanos.

En la primera línea de actuación de estos movimientos de población se encuentran los GRL que prestan servicios públicos de reubicación, recepción, reasentamiento e integración. En las ciudades, regiones y municipios, lxs trabajadorxs de los servicios públicos prestan servicios públicos esenciales como la respuesta a las emergencias, la atención sanitaria y social, la distribución de agua, la gestión de residuos, la inserción laboral y los servicios de integración, entre otros. Estos servicios satisfacen los derechos humanos básicos de lxs migrantes, lxs refugiados, losx desplazados internos y sus comunidades de acogida, apoyando así la adaptación y la creación de resiliencia al impacto del cambio climático.

¹⁸ IDMC, "[Informe mundial sobre desplazamiento interno 2021](#)", 2021

¹⁹ OIM, Migración y cambio climático. IOM Migration Research Series No. 31. Ginebra: OIM, 2008

²⁰ Banco Mundial, "[Groundswell: Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos](#)". Infografía, 2018

Algunas ciudades se han "rebelado" contra la política de migración y refugiadxs de su gobierno central al considerarla inhumana y contraria a las obligaciones estatales en materia de derechos humanos, como en el caso de las llamadas "ciudades santuario" de Estados Unidos, cuyas administraciones limitaron deliberadamente la cooperación con las fuerzas federales de inmigración.²¹ En cambio, en el Reino Unido y en la Europa continental, muchos municipios se organizaron para acoger e integrar mejor a lxs solicitantes de asilo sin oponerse a las políticas migratorias de sus gobiernos nacionales.²²

Cuadro 6: Hacia un enfoque comunitario de la movilidad humana: la Carta de Lampedusa

La idea de la Carta de Lampedusa surgió a raíz de la tragedia de 2014, cuando 300 migrantes que viajaban de Libia a Italia murieron frente a la costa de Lampedusa después de que la embarcación en la que viajaban se incendiara y se hundiera en el mar Mediterráneo. La Carta, cuyo texto aún está en fase de consulta con la participación de los GLR, los grupos de derechos humanos y la sociedad civil, tiene como objetivo establecer un enfoque de la movilidad humana basado en los derechos humanos, de conformidad con los Pactos Mundiales sobre migración y refugiados y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El enfoque también reconoce y enfatiza el poder del cuidado, y el valor de las comunidades y territorios que abrazan la diversidad. El texto se presentará oficialmente el 18 de diciembre de 2021, con motivo del Día Internacional del Migrante.

Fuente: 2021 [United Cities and Local Governments Executive Bureau Meetings](#) (en inglés)

6. "Empleos verdes" y servicios GLR

La mayoría de los empleos de los servicios públicos son de facto los llamados "empleos verdes", ya que contribuyen a limitar la huella de carbono y aportan sostenibilidad y valor socioeconómico a las comunidades y a la economía.²³ Los empleos GLR son eminentemente verdes: el agua y el saneamiento, la recogida y eliminación de residuos, los servicios de vivienda, los servicios funerarios, el mantenimiento de espacios verdes y públicos, el transporte urbano, lxs guardabosques, lxs bomberos y muchas profesiones de los SPE, lxs urbanistas, lxs ingenieros de infraestructuras, lxs funcionarixs de contratación pública y muchos más desempeñan un papel vital en la preservación de la biodiversidad, el espacio público y la salud, protegiendo el clima y los ecosistemas.

Con el imperativo de la transición climática, existe un enorme potencial para crear miles de puestos de trabajo decentes de GLR en todo el mundo si hay buena voluntad política para ello. Se pueden generar miles de puestos de trabajo limpios mediante la inversión en energías renovables verdes, la readaptación de edificios y carreteras, la instalación de vehículos eléctricos y puntos de recarga de bicicletas, el diseño de carriles bici y la ecologización del espacio urbano. Gran parte de esto puede ser realizado por lxs trabajadorxs de GLR.²⁴

Pero para que lxs trabajadorxs de los GRL puedan desplegar todo el potencial "verde" que sus empleos pueden ofrecer a las comunidades, deben estar capacitados, tener acceso a las herramientas, los derechos y las condiciones de trabajo que les permitan cumplir sus misiones de la mejor manera posible. Desgraciadamente, muchxs trabajadorxs "verdes" de GLR se ven obligadxs a trabajar en condiciones extremadamente precarias, como es el caso de la mayoría de lxs trabajadorxs del sector de los residuos en todo el mundo (véase la sección 4). Mientras se habla a bombo y platillo de la "economía circular" o del lado "verde" de los trabajos de protección del medio ambiente, la realidad de las profesiones de los GLR verdes deja mucho que desear. Los empleadores de los GRL, los sindicatos y la sociedad civil tienen una importante oportunidad y una gran responsabilidad para cambiar urgentemente esta situación.

²¹ Cooke, K., Hesson, T., "[¿Qué son las ciudades 'santuario' y por qué Trump las persigue?](#)", Reuters, 25 de febrero de 2020

²² CIDOB, [Ciudades santuario: una perspectiva global](#), junio de 2019

²³ OIT, "[¿Qué es un empleo verde?](#)", 13 de abril de 2016

²⁴ Watts, M., [Local government is leading on green job creation](#), C40, 21 de agosto de 2021; UK Local Government Association (LGA), "[Local green jobs - accelerating a sustainable economic recovery](#)", 2018

Recuadro 7: Proteger la biodiversidad del mundo sin las herramientas necesarias: lxs guardabosques públicos en África y Asia

En los lugares donde los parques y los bosques están supervisados por gobiernos subnacionales, lxs guardabosques y lxs vigilantes de parques forman parte del conjunto de trabajadorxs de los GLR. Un informe de WWF de 2018 muestra que, aunque lxs guardabosques son una de las primeras y últimas líneas de defensa del planeta para la protección de la biodiversidad y la vida silvestre, sus condiciones de trabajo son a menudo insostenibles. Su papel es clave para proteger el patrimonio natural, la biodiversidad y la conservación de los ecosistemas, también combatiendo el comercio ilegal de fauna y la tala de árboles. Sin embargo, de una encuesta realizada entre 4.686 guardabosques de 17 países de África y Asia, se desprende que trabajan una media de 76 horas semanales, día y noche, por menos de 9 dólares (EE.UU.) al día. El 60% de ellxs no tiene acceso a agua potable o refugio mientras patrulla y más del 50% no tiene equipo de trabajo o es inadecuado para realizar su trabajo. Casi cuatro de cada diez guardabosques consideraban que no habían recibido una formación adecuada cuando empezaron a ejercer su profesión. Unx de cada cuatro declaró haber contraído la malaria (casi el 75% en África) y sólo el 20% tenía acceso a un mosquitero. Lxs guardabosques también están expuestos a altos índices de abusos verbales en el trabajo (31 por ciento), amenazas (32 por ciento) y violencia de terceros por parte de bandas y cazadores furtivos/delincuentes ilegales.

Fuente: WWF, *La vida en primera línea. Una encuesta mundial sobre las condiciones de trabajo de los guardabosques*, 2018.

7. Conclusiones

La compleja interrelación entre la crisis climática, las catástrofes, los desplazamientos y su impacto en los centros urbanos y las comunidades locales apunta a que se van a necesitar más trabajadorxs de GRL que nunca, mejor equipadxs, adecuadamente formadxs, con derechos laborales y de SST y en condiciones de trabajo dignas.